NI PRISA, NI PAUSA

Obra de Dios es la HOAC

Trabajo de hombres al servicio de Dios. No de un dios ausente, alejado o indiferente.

Dios presente, con toda su esencia y poder. Con toda su omnipotencia al servicio de la Providencia.

Pidiéndome; suplicándome; "conquistándome" de mil maneras para que yo me determine a entrar de lleno en la "obra de Dios"

No solamente para laborar en la "obra de Dios". Más, mucho más, que esto. Más que trabajar por Dios. Más que trabajar en Dios.

¡Trabajar con Dios!

Pero únicamente Dios conoce el valor de cada momento, porque no tiene momentos. Él marca "la plenitud de los tiempos", por estar fuera del tiempo.

A Él corresponde, el apresurar. O el retrasar. O el precipitar. O el detener.

Debo detestar la *prisa,* porque no me compete. Cuando a expensa de la "obra bien hecha" caigo en precipitaciones –o en retrasos- introduzco una perturbación en la Obra de Dios. Más que ayuda, soy estorbo.

Quien es dueño de la Eternidad es también Señor de la Prisa. Cuando sea la hora. Él dará el incremento.

Pero, igualmente, debo desterrar, de mi actuación las pausas. Debo obrar siempre, y obrar con toda la humildad.

Si yo empleara *todos* los momentos de mi vida en la Obra de Dios no podría vanagloriarme de nada. No habría hecho otra cosa que lo que me está mandado.

¡Y cuántas horas; cuántos días, meses, años… de *pausa* en la Obra de Dios!

Mi regla actual es: *Mucha, ¡Muchísima prisa!*

Y otras veces: Pausa, ¡muchísima pausa!

…y así me sale todo …

¿A quién me quejaré?

… ¡Señor, Padre omnipotente, que por un exceso de tu generosidad me has llamado a la HOAC para que colabore con tu Unigénito –bajo el amparo maternal de la Santa Virgen y la vigilancia de todos los ángeles y santos- en la divina obra de la Redención.

Concédeme,…que se aleje de mi entendimiento toda idea de prisa y pausa, que mi memoria actualice en todo momento la regla de servirte sin prisa y sin pausa, para que mi voluntad sea concorde con tu Voluntad, y te sirva en este mundo en la HOAC de la misma manera que deseo gozarte en la eternidad.

Sin prisa y sin pausa. ¡Amén!

Boletín, nº 5 "MILITANTES OBREROS"

OBRAS COMPLETAS TOMO V, págs 214-215